

Lectio Divina para jóvenes

+ Orar con la Palabra de Dios +

DOMINGO DEL CORPUS CHRISTI (18 de junio)

Sigue LE

Puedes descargarlo también en www.sepaju.org



Oración

Señor Jesús, verdadero Dios y verdadero Hombre, presente aquí en el Sacramento del Altar, humildemente arrodillado, te adoro, unido espiritualmente a los fieles de la tierra y a los santos del cielo; y, agradecido en mi interior por tantos beneficios, te amo de todo corazón.



Evangelio

Conclusión del santo evangelio según san Juan (6,51-58):

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos:

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo». Disputaban los judíos entre sí: «¿Cómo puede este darnos a comer su carne?». Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».



Meditación

Jesús afirma que es "pan vivo" alimento que además es vida porque "el que coma de este pan vivirá para siempre". Pero aquí surge siempre la misma pregunta de aquellos judíos: "¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?" Ellos, como nosotros, no entendían estas palabras de Jesús.

Jesús no se conformó con la Cruz, quiso quedarse con nosotros en el sacramento que este Domingo celebramos de manera especial. Él está presente de modo real en el pan y el vino convertidos en su Cuerpo y Sangre tras la consagración que hace el sacerdote.

No tenemos modo de agradecer suficientemente al Señor este grandísimo regalo de tenerle tan cerca, solo podemos adorarle y amarle.

Como hijos de Dios tenemos derecho de ser consolados por Él: "El que coma de este pan vivirá para siempre". En cada Misa nos trasladamos al Calvario, porque se renueva el sacrificio de Cristo en la Cruz. Hemos de vivirla como un "morir con Él" entregándonos para la vida del mundo, para que los hombres le conozcan y se acojan a su salvación.

"El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día". El Cielo se adelanta para los que comulgan, pues quien lo hace tiene vida eterna. Decía el Cura de Ars que ir a Misa y no comulgar es como morir de sed junto a un manantial. Eso sí, es necesario estar en gracia de Dios para acercarse a recibirle.

Además Jesús en el Evangelio nos promete la resurrección a quienes participamos de este Banquete. Su Cuerpo y Sangre nos acompañan y confortan en la vida presente asegurándonos la Vida verdadera.



Reflexión

- ¿Me doy cuenta de que Jesús está vivo en el Sagrario esperándome siempre?
- ¿Cómo vivo y me preparo para participar en la Misa?
¿Soy consciente de que es el centro de la vida cristiana?
¿Es el centro de mi vida?
- ¿Vivo la Misa como si estuviera presente en el Calvario?
- ¿Cómo estas cuidando la amistad con Jesús sacramentado?



Signo

Presentamos esta espiga y estas uvas, frutos de la tierra donde obtenemos el pan y el vino, especies que el Señor escogió para hacerse presente y quedarse con nosotros. Que al igual que por la acción del Espíritu Santo, se convertirán en tu Cuerpo y en tu Sangre, también nosotros por el mismo Espíritu vivamos unidos a Ti que vives presente en medio de nosotros.



Preces

-Para que, cada uno de nosotros, crezcamos en amor a la Eucaristía, fuente y culmen de la vida de la Iglesia, la cual nos llevará a vivir en santidad, roguemos al Señor.

-Para que el Señor aumente nuestra fe y acreciente nuestro amor, a fin de que adoremos, en espíritu y en verdad, a Cristo realmente presente en el sacramento de la Eucaristía, roguemos al Señor

-Para que los fieles que se encuentran a las puertas de la muerte dejen este mundo llenos de paz y - fortalecidos con el Cuerpo de Cristo- lleguen al reino de la felicidad y de la vida, roguemos al Señor



Oración

Señor Jesucristo, te damos gracias por quedarte en el pan de la Eucaristía, ahora aquí presente, llena nuestras vidas de tu amor y enciende en nosotros el deseo de comer tu Cuerpo y Sangre, en cada Eucaristía, con humildad y agradecimiento a tan alto misterio de Amor por nosotros.